

BOLETÍN No. 513 -->>

- Se presentaron resultados de investigación de posgrados de Ingeniería Civil de la UAA.
- Entre 3 mil y 3 mil 500 viviendas de Aguascalientes son afectadas por agrietamientos.
- San Francisco de los Romo es la zona que presenta mayor velocidad de hundimiento, en promedio 10 centímetros al año.

La Universidad Autónoma de Aguascalientes cuenta con una importante producción científica sobre fallas, agrietamientos y hundimientos en la entidad, cuyos resultados también pueden trasladarse a nivel nacional e internacional para la atención de problemas como la subsidencia (fallas producidas por el hombre), incluso la UAA cuenta con una plataforma para estudiar los efectos de dicho fenómeno en viviendas a escala real, un laboratorio único en el mundo; así lo manifestó el decano del Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción, Mario Eduardo Zermeño de León.

Durante rueda de prensa, explicó que la maestría y doctorado en Ingeniería Civil de la UAA forma parte del Padrón Nacional de Posgrados de Calidad del CONACyT, lo cual respalda su calidad, además de que los trabajos de investigación de sus estudiantes han posicionado estos programas académicos a nivel internacional; muestra de ello es que durante los últimos cuatro años se han publicado 43 artículos en revistas arbitradas de reconocimiento internacional, y 17 de los mismos se han divulgado a través de congresos mundiales de Japón, Estados Unidos y diferentes naciones de Europa.

Asimismo, Zermeño de León dio a conocer que la Autónoma de Aguascalientes cuenta con una plataforma para estudiar los efectos de subsidencia en viviendas a escala real, un laboratorio único de su tipo a nivel nacional, e incluso mundial, en el que se pueden instalar diferentes construcciones arquitectónicas y someterlas a simulaciones de movimientos, para así identificar los posibles efectos reales, como agrietamientos, además de probar materiales y técnicas de reparación, por lo que invitó a la iniciativa privada y gubernamental a acercarse a la Institución para atender las necesidades de la entidad.

En su momento, Miguel Ángel Soto Zamora, investigador egresado de la maestría en Ingeniería Civil de la UAA, comentó que realizó un estudio sobre el puente del antiguo camino a San Ignacio, a través del cual se registró que en dos horas en horario pico el aforo vial puede llegar arriba de 1 mil 200 vehículos, incluyendo el paso de equipos de hasta 20 toneladas, por lo que manifestó que será necesario una vialidad alterna de descarga del poniente de la ciudad para reducir dichos indicadores, aunque también se debe procurar su uso para evitar abandono.

Por su parte, el catedrático José Ángel Ortiz Lozano, presentó algunos resultados de su investigación sobre simulación en laboratorio de los efectos de subsidencia en vivienda a escala real, e informó que entre 3 mil y 3 mil 500 viviendas de Aguascalientes son afectadas por agrietamientos, por lo que la UAA está estudiando alternativas y medidas de prevención para así, evitar costos extras en el patrimonio de los acalitenses.

Otra de las investigaciones de gran trascendencia de este centro académico es la de Jesús Pacheco Martínez, sobre zonificación del peligro por subsidencias, y al respecto expresó que en la zona más afectada en la entidad es la del valle de Aguascalientes, que comprende desde NISSAN II hasta el límite con Zacatecas en Cosío, y se han contabilizado cerca de 920 kilómetros cuadrados en hundimiento, además de dos zonas en Loreto y El Llano que pueden presentar agrietamientos en un futuro.

Sobre este tema, señaló que San Francisco de los Romo es la zona que presenta mayor velocidad de hundimiento, en promedio 10 centímetros al año; mientras que Jesús María presenta una media de ocho centímetros y en el resto del valle de Aguascalientes entre dos y tres centímetros anuales; lo cual se debe a que el agua que se saca es mayor a la que un acuífero puede recargar.

Sin embargo, aclaró que esta es una problemática mundial, por lo que los estudios realizados en la Autónoma de Aguascalientes pueden trasladarse a otros escenarios, lo cual da cuenta de la colaboración con la Universidad de Miami en este proyecto, además de la participación de investigadores de la UNAM, UASLP y UAQ.

